

DIFERENCIAS ENTRE LA IGLESIA CATÓLICA APOSTÓLICA ORTODOXA Y LA IGLESIA ROMANA

I. ANTECEDENTES HISTÓRICOS

- 1.- El Dogma de la Supremacía Papal:
- 2.- El Dogma de la infalibilidad del Papa:
"Filioque"

II. DISTORSIÓN DE LA CELEBRACIÓN DE LOS SANTOS SACRAMENTOS

- A) Bautismo
- B) Crismación o Confirmación ("Crisma" en Griego):
- C) La Santa Comunión (Eucaristía, del Griego "Eucaristo": Agradecer):
- D) Arrepentimiento - Confesión:
- E) Las Santas Ordenes:
- F) Matrimonio:
- G) La Santa Unción de los enfermos:

III. OTRAS DIFERENCIAS DOGMÁTICAS

- I) Purgatorio
- II) La inmaculada Concepción de la Santa Virgen:

IV. ALGUNAS OTRAS DIFERENCIAS

V. ECLESIOLOGIA

VI. RACIONALISMO - ANTROPOCENTRISMO.

- 1) El pecado original y sus consecuencias:
- 2) Conocimiento de Dios sobre las Energías Divinas no Creadas.

VII. LA ENSEÑANZA CATOLICO ROMANA DEL "DESARROLLO DEL DOGMA"

I. ANTECEDENTES HISTÓRICOS

La Cristiandad estuvo unida hasta mediados del siglo XII D.C. La Fe Cristiana confesada y explicada por los Concilios Ecuménicos (Sínodos) fue la misma sin sufrir alteración, tanto en el oriente como en el occidente, en otras palabras: la Europa Occidental fue también Ortodoxa. Todos los Obispos del Oriente y del Occidente participaron en los 7 Concilios Ecuménicos, al mismo nivel, y ninguno de ellos pretendió la totalidad de la Iglesia. Por lo tanto, todas las decisiones de los Concilios Ecuménicos fueron formadas en común acuerdo, y no fue hasta principios del siglo IX cuando en el occidente se empezó a introducir ciertas innovaciones concernientes a los principios dogmáticos y eclesiológicos.

1.- El Dogma de la Supremacía Papal:

La causa principal de la separación (cisma) entre Oriente y Occidente, fue una demanda infundada del Papa Nicolás I (858-867), Obispo de Roma, para tener supremacía jurídica y ser considerado por lo tanto superior a todos los demás Obispos, tanto en Oriente como en Occidente. Estas demandas monárquica, claro esta, tuvo que ser disputada en aquellos días por el Arzobispo Himcart asistido por argumentos basados en las Leyes Canónicas de la iglesia de la Ciudad de Reims, (Vlassos Fidas: "Historia Eclesiástica", Atenas 1973, Pág.. 75).

Esta demanda del Obispo de Roma, que dada desde el siglo IX, no estuvo basada en la Tradición Apostólica, confesada y evidenciada por la totalidad de la Iglesia desde sus primeros días. Para resolver problemas importantes de carácter doctrinal o disciplinario, todos los Apóstoles se reunían en Sínodo (Consejo), y juntos ayudaban, rezaban, y tomaban decisiones inspirados por el Espíritu Santo: "Entonces pareció bien a los Apóstoles y Presbíteros, con toda la Iglesia" (Hechos 15:22).

"Porque ha parecido bueno para el Espíritu Santo y para nosotros" (Hechos 15:28).

Este sistema, llamado Sinódico o Conciliar, ha permanecido intacto en la Iglesia Ortodoxa Griega hasta la actualidad, ningún Obispo se considera superior a otro. El Patriarca Ecuménico de Constantinopla, es considerado ("primus inter pares" entre iguales, por lo tanto, esta primacía de honor no le otorga derecho a decidir separadamente de otros Obispos.

Además de no poseer supremacía, el Papa tampoco posee infabilidad, la totalidad de la Iglesia y se manifiesta en los Concilios Ecuménicos que han sido reconocidos por todos (Clero y Laicos), conforme al texto sagrado: "Entonces pareció bien a los Apóstoles y Presbíteros, con toda la Iglesia" (ibid).

Por eso, de todas las diferencias que separan a la Iglesia Ortodoxa Griega del Catolicismo Romano, el problema fundamental y difícil de resolver es la posición del Obispo de Roma, la cual se fundamenta sobre los principios de supremacía e infabilidad. Desde el siglo IX, la supremacía del Papa en el Occidente, ha estado basada en un texto bíblico (Mateo 16: 15-18), el cual fue erróneamente interpretado. Además, ningún Concilio Ecuménico, propuso jamás esta interpretación posterior.

La exacta interpretación de este texto, es la siguiente: Jesucristo preguntó a los Apóstoles: Quién dice a los hombres que Yo soy el Hijo del Hombre?, Siendo el más espontáneo, Simón Pedro contestó en nombre de todos: eres el Cristo, el Hijo del Dios Vivo". Jesús agregó: "Bienaventurado eres Simón Bar - Jona: Porque esto no te lo he revelado en carne ni en sangre sino mi Padre, que está en el Cielo. Y también, yo te digo, que tú eres Pedro y sobre esta roca Yo edificaré mi Iglesia".

La piedra sobre la cual Él edificará su iglesia, no era Pedro como persona (quién lo hubo negado tres veces, posteriormente), sino en la confesión de la fe de Pedro. Aquella Fe en

la que Jesús es Cristo, el Hijo del Dios Vivo, la piedra angular de la Iglesia no es Pedro como persona sino Cristo mismo. Como San Pablo dice a los Corintios: "Porque nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto el cual es Jesucristo" (I. Cor.3:11).

Cristo no necesita a vicario o delegado único sobre la tierra, porque como Él prometió: "Yo estoy con ustedes siempre, aun hasta el fin del mundo" (Mat.28:20). A través del sacramento de la Santa Eucaristía Cristo está continuamente presente en el mundo como Sumo sacerdote y ofrenda: comida y bebida de salvación. San Pablo dice a los Corintios: Y todos bebieron la misma bebida espiritual: por eso ellos bebieron de la roca espiritual que los seguía y esa roca era Cristo". (I. Cor. 10:4).

El texto sagrado en el Libro de los Hechos de los Apóstoles nos informa que la historia de la Iglesia empieza el día de Pentecostés en Jerusalén y no en Roma. Aquel día tres mil judíos se arrepintieron y fueron bautizados, por eso la primera Comunidad Cristiana fue en Jerusalén. También no debemos olvidar que San Pablo fundó la Comunidad Cristiana de Filipos y Corintios (en Grecia) antes del arribo de San Pedro a Roma.

Además la práctica de la Iglesia, jamás garantizó una supremacía jurídica para el Obispo de Roma, ya que durante los primeros ocho siglos, él gozaba solamente de una Primacía de Honor, hasta que el Concilio Ecuménico de Chalcedón (451), mediante su 28avo. Canon, concedió la misma Primacía de Honor al Papa de Roma y al Patriarca de Constantinopla (Nueva Roma). Esta Primacía de Honor no fue dirigida para el Obispo como persona, sino por la importancia de la Iglesia que representaba y en base al número de sus miembros y sus trabajos de caridad.

Esta innovación posterior (la Supremacía Jurídica del Obispo de Roma), fue la causa de todo hecho en nombre de la Iglesia. Habiendo asumido el Papado un poder monárquico universal y con el apoyo de los

Emperadores Occidentales, sobrevinieron entonces las guerras religiosas: Las cruzadas y la inquisición, con todos sus horrores. Tales eventos jamás tuvieron lugar en la Iglesia Ortodoxa griega, la cual garantiza su profunda espiritualidad. Ella sigue el consejo de san Pablo, quien escribe a Tito para darle un consejo sobre los herejes: "Un hombre que es hereje después de la primera y segunda amonestación, deséchalo; sabiendo que él es tan soberbio y pecador." (Tito 3:10-11). El no le dio consejo para matar o para quemar, tal como lo hizo al Occidental Medieval, con el fin de deformar el espíritu de la iglesia.

2.El Dogma de la infalibilidad del Papa:

El Dogma de la infalibilidad del Obispo de Roma, proclamada en el año 1870, únicamente por el Concilio Vaticano I, y con una asistencia y votación de tan sólo 533 participantes que representaban solamente el 42% de todos los fieles católicos romanos de ese tiempo, (IOANNIS CARMIRIS "TA DOGMATIKA KE SIMBOLICA MNIMIA TIS ORTHODOXU CATHOLIKIS EKLISIAS" Vol.2. Pag. 68) representa una deformación completa del sistema Sinódico o Conciliar, conforme al cual la infalibilidad recae en la totalidad de la Iglesia.

Los 7 Concilios Ecuménicos (Sínodos), fueron aceptados por la totalidad de la Iglesia (Clero y Laicos), siguiendo el ejemplo del Apostolado en Jerusalén; "Entonces pareció bien a los Apóstoles y a los Presbíteros, con toda la Iglesia." (Hechos 15:22).

El dogma de la Supremacía Jurídica e "infalibilidad" del Papa crea presión y destruye el espíritu de unidad en la Iglesia el cual se fundamenta en la caridad y no en el poder, por lo tanto si el Papa realmente desea la unidad y de todos los cristianos, es su deber retomar a la pureza de la Tradición Apostólica.

Deformación de la fuente y la práctica de la Iglesia:

Para la Iglesia Ortodoxa Griega, la verdad revelada esta contenida en la tradición Apostólica, de la cual es portadora. Esta Tradición sagrada está compuesta por dos elementos: la tradición oral (las enseñanzas y prácticas Apostólicas) y, la tradición escrita (el Antiguo y Nuevo Testamento), según San Pablo: "Por eso, hermanos, no cedan y mantengan las tradiciones, las cuales ya han sido enseñadas, ya sea por palabra o por carta nuestra" (2.Tes. 2:15). Esta Tradición Apostólica (escrita y oral) ha permanecido intacta hasta nuestros días, únicamente la Iglesia Ortodoxa Griega, la cual es la verdadera Iglesia Universal, ya que el Catolicismo Romano la han deformado y él Protestantismo la niega completamente. Esta Tradición Apostólica, que vive continuamente en la Iglesia Ortodoxa desde aproximadamente dos mil años, fue defendida por los cánones de los Concilios Ecuménicos (Sínodos) y por los de varios Concilios locales, los cuales a su vez fueron adoptados y aprobados por los Concilios Ecuménicos. Todos estos cánones (reglas) de la iglesia, constituyen la forma y la práctica correcta de la doctrina en la vida de los creyentes; esta es la verdad presentada en el Evangelio, tal y como fue defendida por siempre por los Concilios Ecuménicos. Estos cánones (reglas) que establecieron la vida de todos los fieles (clero y laicos) no constituyen un trabajo humano, sino divino, tal y como lo fueron los Concilios Ecuménicos siguiendo el ejemplo del Concilio Apostólico en Jerusalén inspirados por el Espíritu Santo: "Porque esto parece bueno para el Espíritu Santo y también para nosotros" (Hechos 15:28).

Las decisiones de los Concilios Ecuménicos (Sínodos) son consideradas como inalterables, así como lo es el Evangelio y conforme al segundo Canon del Concilio en Trullo (692), ya que ellas constituyen la plenitud de la vida de Cristo y nos guían a la Salvación. Para aquellos quienes se rebelan contra los cánones de la Iglesia, les recordamos las palabras de

San Pablo, quien nos dice: "que cada cosa debe ser hecha dignidad y orden". (I. Cor. 14:40). Y es así como el Profesor Griego, J. Carmiris, analiza esta práctica:

"Como la iglesia es una Institución Divina, ella posee su propia constitución igualmente divina; y porque esta deriva directamente de Cristo, su fundador, sus Apóstoles y sus sucesores, inspirados por el Espíritu Santo, por esto la Iglesia no esta sujeta a una voluntad humana arbitraria, sino que ella posee una autoridad absoluta". (J.Carmiris, Ekklesiología).

Carta de Jeremías II, Patriarca de Constantinopla a Lutter German Sum; en "Valor y Misterio". Lutter-Verlang-Witten. Pag. 520.

"Filioque" ("Y del Hijo").

El Catolicismo Romano no solamente ha rechazado varios de los Cánones de la práctica de la Iglesia, sino también se ha atrevido a deformar el Símbolo de Fe Niceno Constantinopolitano (el Credo), el cual contiene los artículos fundamentales de la fe Cristiana. Desde los tiempos del Emperador Carlo Magno, la Iglesia Occidental distorsionó el artículo sobre el Espíritu Santo. A partir del Concilio de Aix-la-Capelle (809), los franco oficialmente insertaron la palabra

"Filioque" en el Símbolo de Fe Niceno Constantinopolitano. Esta innvación significa que el Espíritu Santo no procede solo del Padre, tal como esta escrito en el Evangelio sino también procede del Hijo. Esta inserción dentro del Símbolo de Fe Niceno Constantinopolitano es una herejía, ya que distorciona el texto bíblico: "El espíritu de verdad, quien procede del Padre". (Juan 15:26), de acuerdo con este texto bíblico, los Padres del Primer Concilio Ecuménico (Sínodo) de Nicea (325) y de los del segundo (381) establecieron el Credo el cual desde entonces ha permanecido intacto en la Iglesia Ortodoxa. Esta inserción ("Filioque") dentro del Símbolo de fe Niceno

Constantinopolitano, esta tan equivicada, que el Papa Leon III, en ese tiempo (809), elaboró una protesta, teniendo por inscrito in factum, el Símbolo de Fe Niceno Constantinopolitano (sin el "Filioque") en placas plateadas y colocadas en la Iglesia de San Pedro, con estas palabras: "HAEC, LEO POSUI AMORE ETCAUTELA ORTHODOXAE FIDEI": (Yo, leo, lo pongo aquí por el amor y la protección a la Fe Ortodoxa). Esta referencia importante esta en VITA LEONIS, LIBER PONTIFICALIS ,(Ed. Duchesne, T.II., pag. 26)- (Ref. Griega, Vas. Stefanidis, Historia Eclesiástica, Atenas 1970).

Pero esta propuesta del Papa Leo III no fue suficiente, y en poco tiempo todo el Occidente gradualmente adoptó la enseñanza equivocada del "Filioque" (que el Espíritu Santo procede del Padre y del Hijo).

Esta doctrina está equivocada, porque contradice al texto bíblico: (Juan 15:26) y porque distorciona la decisión del primer y segundo Concilio Ecuménico, los cuales fueron todas las decisiones de los Concilios Ecuménicos. También esta equivocada porque distorciona la función de la persona de la Santísima Trinidad, porque crea dos fuentes de procedencia del Espíritu Santo, es una Doctrina que enseña lo absurdo porque el Hijo recibe la misma función que el Padre, es decir la procedencia del Espíritu Santo, y de esta manera el Hijo se convierte en Padre, por lo que puede dar vida a otro Hijo, es decir dar vida a otro Espíritu Santo, lo cual es completamente absurdo, ya que nos lleva a la no -existencia de Dios.

Esta explicación de herejía fue mencionada por vez primera por San Fotios, Patriarca de Constantinopla en su carta Encíclica a los Patriarcas y Obispos de la Iglesia del Este.

Por eso el Occidente tiene dificultad para entender el ministerio de la Santísima Trinidad. San Athanasios el Grande, Patriarca de Alexandria, quien participo en el Primer Concilio Ecuménico de Nicea (cuando él fue

Diácono), explicó este ministerio mediante una comparación: La Fuente - el Río y el Agua del Río.

La Fuente del Río es el Padre, de quien procede el Espíritu Santo.

El Río es el Hijo, quien envía el Espíritu Santo, después de su sacrificio voluntario en la Cruz y su Gloriosa Resurrección. Él dijo a los Apóstoles antes de su Pasión: "Es conveniente para ustedes que Yo me vaya; porque sino me voy; El Consolador (El Espíritu Santo) no vendrá a ustedes, pero si Yo me marchó, lo enviaré a ustedes. (Juan 16:7).

EL Agua del Río que nosotros bebemos, es el Espíritu Santo, él es quien distribuye la gracia y los "dones", por lo que las tres personas (entidades que tienen una real e individual existencia), de la Santísima Trinidad, son indivisibles, como lo muestra el ejemplo: La Fuente, el Río y el Agua del Río: los tres son de la misma esencia.

(La esencia divina es incomunicable a la humanidad y solamente a las "energías no creadas de la Santísima Trinidad lo que es comunicable a aquellos que son Sacrificados por hacer la voluntad de Dios en sus vidas, por creer en el camino correcto y haber participado correctamente en la celebración de los Santos Sacramentos.

La Inserción del "Filioque" ("Y del Hijo") por Carlo Magno, fue una interpretación incorrecta de San Agustín, dado que él jamás aprendió Griego y no pudo ser capaz de leer a los Padres Griegos, quienes escribieron antes que él, así como tampoco pudo leer a San Atanasio el Grande, quien escribió bastante sobre las decisiones del primer Concilio Ecuménico de Nicea, los Concilios de Nicea y Constantinopla que estableció el Credo tuvieron lugar en los años 325 y 381, y la conversión no era Cristiano y no sabía Griego, de esta manera no pudo leer la interpretación correcta de los Padres que estuvieron en el Concilio, como lo estuvo por ejemplo San

Athanasios el Grande. Por tanto no podemos considerar esta interpretación errónea de San Agustín (AGUSTINI, EX LIBRO XV DE TRINITATE), por sobre el texto bíblico o por sobre el Concilio Ecuménico, en cual como ya hemos dicho, es inalterable.

Por eso el Occidente no debería tardar en corregir el error dogmático y hacer lo que hizo el Papa Leo III en propuesta del "Filioque", para escribir el Credo correctamente y recitarlo tal y como sé hacia anteriormente al Consejo de Aix-La-Chapelle (809).

Estas dos innovaciones, la Primacía Jurídica del Obispo de Roma y esta inserción del "Filioque" en el Símbolo de fe Niceno Constantinopolitano, dieron lugar al final del cisma en el siglo XI (1054), porque la Iglesia Apostólica no pudo admitir estas contradicciones contra el Evangelio y la Santa Tradición, la cual fue defendida por los Concilios Ecuménicos (Sínodos).

Por eso después del VIII Concilio "Ecuménico" en el año 879, en los cuales los Obispos del Este y Occidente pudieran participar al mismo nivel, conforme a la Tradición Apostólica y le siguió un gradual alejamiento que guió a la Iglesia Occidental a otras desviaciones, como la negativa de la pureza de la doctrina y que derivó inevitablemente a otras negativas (como por ejemplo las confesiones protestantes).

II. DISTORSIÓN DE LA CELEBRACIÓN DE LOS SANTOS SACRAMENTOS

A) Bautismo:

1).- La palabra Bautismo deriva de la palabra Griega "Vaptizo", la cual significa inmersión, por lo que el bautismo debe ser inmersión total en el agua, tal y como lo práctica la Iglesia desde un principio. Esta inmersión simboliza el entierro de la muerte de Cristo Jesús, como dice San Pablo a los Romanos: "Porque somos sepultados con Él en el bautismo por la muerte: Así como Cristo de la muerte por la gloria del Padre, así también nosotros caminaremos en vida. Porque si hemos sido plantados juntos en la semblanza de su muerte, así también estaremos en la semblanza de su resurrección". (Romanos 6:4-5). Conforme a esta enseñanza todo el cuerpo del candidato debe estar en contacto con el agua de la pila bautismal, lo cual es un hecho visible del sacramento, en el que el Espíritu Santo se encuentra invisible.

Los antiguos bautismante, dispersos por toda Europa Occidental comprobaron este hecho, debido a que aquel bautismo Occidental comprobaron este hecho, debido a que aquel bautismo era celebrado por inmersión y no poniendo un poco de agua sobre la frente del candidato, únicamente a partir del siglo XVI que se acostumbra poner agua sobre la frente en la Iglesia Occidental, ya que originalmente esta costumbre era un uso adoptado solamente para los enfermos, cuando era necesario.

2). - En la Iglesia Ortodoxa el sacramento del bautismo no es realizado por el sacerdote, sino ante la presencia del Espíritu Santo, que es invocado por el Sacerdote mediante especiales Oraciones Venerables y el Sacerdote no dice: "Yo té Bautizo", como lo hacen en el Catolicismo Romano, sino que: "El siervo de Dios es Bautizado".

Tal y como nuestro Señor fue inmerso en las aguas del Jordán (Mateo 3:16), el bautismo Ortodoxo es celebrado mediante una triple

inmersión en nombre de la Santísima Trinidad, esta triple inmersión simboliza el entierro del "Hombre Viejo" y la Resurrección del "Hombre Nuevo".

B) Crismación o Confirmación ("Crisma" en Griego):

1).- Otro sacramento importante es la Crismación (Confirmación en el Occidente), el cual nos concede el don del Espíritu Santo, desde los primeros días de la Iglesia este Sacramento era celebrado justamente después del bautismo. El escritor Eclesiástico de la Iglesia. Tertuliano (siglo II) dice: "Después del bautismo de Salvación, recibimos inmediatamente el Santo Crisma, conforme a las antiguas costumbres", no obstante en el Occidente, después del Crisma separaron al bautismo de la Confirmación y dan la Confirmación a los niños bautizados solamente hasta la edad de 7 a 10 años, de esta manera privan al niño de los demás dones del Espíritu Santo durante su infancia y por lo tanto también de la Santa Comunión. En los tiempos exactamente después de su bautismo y confirmación por eso la Iglesia Ortodoxa continua con las Antiguas Tradiciones, dando la Santa Comunión a los bebés bautizados, recordando las palabras del Señor: " Permitan que los niños vengan a mí y no se les prohíba". (Lucas 18:15-16).

2).- Esta distorsión se debe a la mente racionalista del Occidente, en la cual se requiere que el niño tenga raciocinio para recibir la Confirmación, mientras que en la Ortodoxa se cree en la Revelación y el poder de la gracia de Dios, dados como un Don. Esta forma racional de pensamiento hizo mucho daño al Occidente, porque trató de explicar los misterios de Dios mediante los razonamientos de la lógica Aristotélica, lo cual es imposible, ya que la Lógica tiene un cierto campo de actividad, y en el más allá tenemos la inmensidad del amor de Dios y su eternidad, algo que la lógica humana no puede lograr entender. Es por el don de gracia que el hombre puede vivir esta inmensidad con

gratitud, sin tratar de comprender el misterio intelectualmente. Esta fue la actitud por la cual los Padres de la Iglesia aprovecharon los misterios de Dios como lo hizo San Juan Crisóstomo, por ejemplo.

C) La Santa Comunión (Eucaristía, del Griego "Eucaristo": Agradecer):

1).- Después del Cisma, el Occidente distorcionó el sacramento de la Santa Comunión, porque en lugar de dar a los fieles el Cuerpo y la sangre del Señor en forma de pan y vino, como el Señor se dio a sí mismo durante la última cena, ellos lo suprimen y aunque dicen de la Sangre, solo les dan el Cuerpo en forma en forma de una hostia (Una oblea sin levadura), y no en forma de pan de levadura, como lo fueron en los tiempos antiguos.

El texto Bíblico nos informa como la Santa Comunión fue dada en los tiempos Apóstolicos: "Y como ellos estaban comiendo, Jesús tomo el pan y bendiciéndolo lo partió y lo dio a sus discípulos y les dijo: Tomen y coman, esto es mi cuerpo, y tomando la copa y dando gracias, dándose a ellos diciendo. Beban todos de ella, porque está es mi Sangre del Nuevo Testamento, la cual es derramadas por varios, para la Remisión de los pecados" (Mateo 26:26-29). Entonces Jesús le dijo: "En verdad, en verdad les dijo, a menos que coman la carne del Hijo del hombre y beban de su sangre, no tendran vida eterna: y yo resucitaré en el último día. Porque mi carne es comida verdadera y mi sangre bebida verdadera. El que come mi carne y bebe mi sangre permanece en mi y yo en él. Como el Padre viviente me ha enviado y yo vivo por el Padre, asimismo quien me come, así también él vivirá por mí." (Juan 6:53-57).

También San Pablo nos dice: "Porque lo que yo he recibido del Señor lo transmití a ustedes, que el Señor Jesús, la misma noche en la cual fue traicionado, tomó el pan: Y habiendo dado gracias, lo partió y dijo, tomen y coman: Este es mi cuerpo, el cual es partido por ustedes:

Hagan esto en memoria mía. Después de la misma manera tomó la copa, y a su vez cenado dijo: Esta copa es el Nuevo Testamento en mi sangre: Hagan esto tan seguido como lo beban, en memoria de mí; porque tan frecuente como coman este pan y beban de esta copa, ustedes muestran la muerte del Señor hasta que él venga... Por eso cualquiera que comiere este pan y bebiere de esta copa de el Señor, indignamente, será culpable del Cuerpo y Sangre del Señor. Por eso permitan al hombre examinare a sí mismo y permitan de aquel pan y beber de aquella copa, porque el que come y bebe indignamente, come y bebe con perjuicio de el mismo, sin discernir el cuerpo del Señor". (I Cor. XI :23-30).

2).- Por eso debemos usar el sacramento de la Santa Eucaristía (Comunión) pan de levadura, porque en la Ultima Cena, que tuvo lugar en la noche de Jueves no era aún el día de "Pan sin levadura" (Azimo) de la religión Hebrea, el uso del pan normal, fue práctica de la Antigua Iglesia y fue solo hasta el siglo y que algunos herejes influenciados por el Judaísmo, empezaron a usar pan sin levadura o "azimo", y aún del Occidente tenemos información que se usaba oan normal de levadura para el sacramento de la Santa Comunión: (Marcos 14:1) (La Ultima Cena en Jueves). "Panis usitatus". (DE SACRAMENTIS. Cap.IV, 14).

3).- El cambio ("Metavoli") del pan y el vino en el cuerpo y sangre del Señor, es realizado mediante la invocación del Sacerdote al Espíritu Santo, por quien se opera la transformación y no por el Sacerdote mismo. En la Iglesia Ortodoxa, la hogaza de pan y el vino son ofrecidos por los Fieles.

Cristo nos ofrece en el Santo Cáliz "Vida", y es El mismo el que se ofrece a través del pan que es usado para el sacramento por lo que debe tener "Vida" (con levadura) y no estar muerto (sin levadura).

4).- Este sacramento es muy importante porque es el corazón de la Iglesia que nos une al Señor como "las ramas de la vid". Esto

es lo que Él dice: "Yo soy la vid, ustedes los sarmientos: el que habita en mí y yo en él, él mismo produce mucho fruto: Porque sin mí ustedes no hacen nada." (Juan 15:5) y agrega: "Si un hombre no habita en mí, será tirado lejos como una rama y se secará: y los hombres la recogerán y la tirarán en el fuego y se quemará. Si pertenece en mí y mis palabras permanecen en ustedes, pidan lo que quieran y les será hecho". (Juan 15: 6-7). En otras palabras, si nosotros no participamos en este sacramento, que nos santifica, somos como ramas secas que no producen ningún fruto (fruto de santificación) y somos buenos solo para el fuego.

D) Arrepentimiento - Confesión:

1).- Este sacramento es una preparación para aprovechar el Santo Cáliz. La liturgia de San Juan Crisóstomo (escrita en el siglo IV y basada en la más antigua liturgia jamás escrita de Santiago, primer obispo de Jerusalén, siglo I, D.C.), contiene la siguiente oración, pronunciada por el Sacerdote: "El don santo de los Santos."

No podemos entonces aprovechar el santo Cáliz si no hemos primero purificado nuestras almas mediante las lágrimas del arrepentimiento. Es por eso que el arrepentimiento es también llamado segundo bautismo o 'bautismo de lágrimas'. San Pablo habla con severidad sobre esta preparación en su Epístola a los Corintios (I. Cor.XI: 27-29), basado en el siguiente texto bíblico:

"Cuando el Señor, después de su Resurrección se apareció a sus Apóstoles a través de las puertas cerradas. Y les dijo: "Reciban el Espíritu Santo; a quien los pecados les sean remitidos." (Juan 20:23). Este poder dado por el Señor a los Apóstoles, fue transmitido a los Obispos mediante el sacramento de la Ordenación que a su vez lo transmiten a los Sacerdotes.

2).- En la Iglesia Ortodoxa, no hay confesionarios, uno puede confesarse en cualquier lugar conveniente en la Iglesia o

donde sea y además no hay enrejado que separa al confesor y al penitente. De este modo la confesión de uno a otro, purifica el alma o puede resistir mejor a las tentaciones, para un Cristiano Ortodoxo es una completa responsabilidad sobre esta Tierra. La Absolución que él recibe es una consecuencia de su sincero arrepentimiento y no debido a las oraciones intermediarias, a los Santos o a otro factor.

Los Santos son Honrados en la Iglesia Ortodoxa, porque ellos glorifican a Dios mediante sus martirios y su vida santa. "Dios es glorificado en la vida de los Santos": Ps.67 (68:35) Ps. (89:7) y porque como este escrito: "El Señor oye la oración de los justos". (Proverbios 15:29). Sin embargo los Santos no tienen el poder del perdón de los pecados, la absolución es dada sólo a través del sincero arrepentimiento personal, lo cual es una acción libre, que obtiene su eficacia en la labor redimitoria del Señor en la Cruz.

3).- De esta forma la confesión es considerada como un trámite del alma para convertirse en más y más poderosa. El sacramento del arrepentimiento expresa un cambio del pensamiento y una resolución para caminar conforme a la voluntad de Dios, este sacramento es un remedio, no un juicio.

4).- Como la Confesión es una preparación de cuerpo. Los períodos de ayuno y la fórmula de ayuda han sido decretadas por reglas Apostólicas, desde el comienzo y aún sigue respetándose. En los países Occidentales esta tradición, ha sido demasiado flexible. El ayuno fue un mandamiento de Dios para la primera pareja en el Paraíso. (Clemente de Roma, 1er. Siglo, "La enseñanza de los Apóstoles" VIII, 1.P.P.Migne).

E) Las Santas Ordenes:

1).- Las Ordenaciones como los sacramentos están basadas en el texto bíblico sobre la elección de los Apóstoles por el Señor (Mateo 10:1) (Lucas 10:1) (Juan 6:70) (Hechos 2:1).

En los Hechos de Apóstoles, varios pasajes nombran como estos realizaron la elección de sus sucesores: (Hechos 6:6) (Hechos 13:3) (Hechos 20:28). Como también las Epístolas de San Pablo (I. Timoteo 5:22) (2. Timoteo 1:16).

El siguiente texto muestra claramente: " Y cuando hubieron ayunado y orado, colocaron sus manos en ellos y los despidieron." (Hechos 13:3).

El texto de la primera Epístola de San Pablo a Timoteo: "La imposición de las manos" produjo un cierto don, 'No descuides el don que esta en ti, el cual te fue dado por profecía, con la imposición de las manos del presbiterio". (I. Timoteo 4:14), este don es producido por la "imposición de las manos" y da al Sacerdote el poder de celebrar los Santos Sacramentos, lo cual no es válido si el Sacerdote esta previamente ordenado.

2).- La Iglesia Ortodoxa tiene Sacerdotes casados "Presbíteros" (Los Ancianos), normalmente el Clérigo Parroquial: y los Sacerdotes solteros, entre los cuales son seleccionados los Obispos. Esta doble posibilidad en la Iglesia Ortodoxa, es una decisión de un Concilio Ecuménico (VI Concilio, XII Canon) y aquellos que se están preparando para el Episcopado no se casan, pero antes de su ordenación. Después de la Ordenación, el Matrimonio no está permitido, y cuando un Sacerdote es viudo, le esta permitido que se convierta en Obispo, porque esta liberado de las obligaciones familiares.

3).- la Iglesia Ortodoxa tiene tres grados principales de los Santos Ordenamientos, conforme al texto de los Hechos: El Diácono, los Presbíteros (Clérigo Parroquial) y el Obispo de grado de Cradenal del Catolicismo Romano es una innovación posterior y no existe en el texto Bíblico. El grado Cardenal debilita al Episcopado, debido a que los Cardenales son considerados superiores a los Obispos.

El matrimonio de los Presbíteros (Clérigo Parroquial), es mencionado en la epístola de

San Pablo a Tito: "Ordena Ancianos en cada ciudad, como Yo te lo he mandado: si alguno es irreprochable; esposo de una esposa, teniendo hijos creyentes". (Toto 1:5-6).

4).- Conforme al VI Concilio Ecuménico (692). Los Obispos deben ser solteros.

F) Matrimonio:

1).- El Matrimonio no es una institución humana, sino divina. En el texto bíblico del Génesis vemos: "Y el Señor Dios dijo, no es bueno que el hombre este sólo; les haré ayuda idónea para él" (Génesis 2:18). Y más adelante leemos: "Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre y se unirá su esposa y serán una sola carne." (Génesis 2:24). Por eso el matrimonio fundado por Dios tiene un doble propósito: La vida en común (la unión Sacosomática) y la procreación.

2).- El nuevo Testamento, esta divina institución convierte al sacramento en "Un gran misterio", como dice San Pablo en su epístola a los efesios, y en donde compara la unión santificada de un hombre y una mujer a la misteriosa unión de Cristo con la Iglesia (El cuerpo de los creyentes) (Efesios 5:32). Este sacramento es una figura de la Santa Trinidad.

Desde el comienzo de la Cristiandad, el matrimonio fue una ceremonia religiosa como la muestran algunos hallazgos arqueológicos del arte primario Cristiano y los trabajadores de los padres, como lo muestra la superficie de una copa encontrada en una catacumba en Roma, en donde vemos a un Sacerdote coronado y bendiciendo a una nueva pareja. San Ignacio de Atioc, escribe a San Policarpo (siglo II): "El matrimonio debe ser celebrado conforme a la opinión del Obispo, por que esta unión debe estar basada en la voluntad de Dios y no en un deseo Físico." Y San Juan Crisóstomo dice: "No es la unión física sino la bendición de la Iglesia, lo que constituya en todos los sacramentos." Es la presencia del Espíritu Santo (presente en todos los sacramentos) el que da la bendición a la pareja y les transmite gracia.

La gracia de Dios santifica la unión física transformando en un centro de perfección moral, por lo que a nosotros no nos está permitido disolver este centro de espiritualidad, este es el ambiente en el cual nacerán y crecerán los nuevos Cristianos. Es la célula, que tiene el poder de santificar poco a poco a la sociedad.

3).- El carácter indisoluble del matrimonio fue dado por el Señor mismo, cuando los Fariseos le preguntaron si el divorcio estaba permitido, él contestó: "Por tanto, lo que Dios unió, no lo separe el hombre". (Mateo 19:6) Y agregó más adelante: "Cualquiera que repudia a su esposa, salvo por causa de fornicación y se casa con otra, comete adulterio." (Mateo 19:9). Por esto la Iglesia Ortodoxa permite el divorcio, en el caso mencionado por el Señor, en caso de infidelidad.

4).- En el mismo pasaje bíblico hay una cuestión sobre el celibato: "Y has eunucos que se han hecho a sí mismo eunucos, por causa del reino de los Cielos. El que sea capaz de recibir esto, déjelo que lo reciba". (Mateo 19:2). Por eso el celibato en Cristo no es para todos, sino para aquellos que son capaces y que lo reciben con libertad. Este es un don de Dios para aquellos que pueden aceptar ser separados completamente de las cosas mundanas, para dedicarse a sí mismos completamente a Dios, como dice San Pablo a los Corintios: "El que es soltero, cuida de las cosas que pertenecen al Señor, de cómo pueden agradar al Señor: Pero el que es casado cuida de las cosas que son del mundo, de cómo pueden agradar a su esposa". (1. Cor. 7:32-33). Y más adelante agregó: " Y esto que yo hablo para su propio provecho; no es para que yo pueda tirarles un lazo, sino para lo que es honesto y decente y puedan atender al Señor sin distracción";. (1. Cor. 7:35).

5).- Este caso celibato está basado en una ferviente Fe y en un ascetismo espiritual, el cual es capaz mediante la ayuda de la gracia, calmar los instintos y las pasiones, y hacer al alma más apta y permanecer unida a Dios así

como para recibir el gradioso don del Espíritu Santo. Por eso es que el gran ascetismo de la Iglesia Ortodoxa, se convirtió, en repetidas coacciones, en el ferviente luchador y defensor de la verdad de la iglesia, contra los herejes de toda clase.

6).- Por lo que tomar un voto de celibato, sin tomar un voto de castidad, como sucede en el Occidente, no tiene significado, ya que el celibato en Cristo no puede ser más que un celibato de castidad.

Para la gente Ortodoxa hay solamente dos soluciones para este propósito: Ya sea el matrimonio bendecido por Dios o la castidad aceptada libremente, una vida sobrenatural, la cual es un don de Dios. "El que sea capaz de recibir esto, dejando que lo reciba".

7).- El celibato en Cristo no es necesario una vida monástica, ya que puede tomar lugar en la sociedad, conforme al ejemplo de los Apóstoles y a otros Santos de la Iglesia. Sin embargo, en la Iglesia Ortodoxa no hay ordenes monásticas de legos activos en el mundo material.

8).- El ascetismo es bíblico (I.Reyes 19) (Mat.4).

G) La Santa Unción de los enfermos:

La unción en aceite de oliva es mencionada como un sacramento en una de las epístolas Apóstolicas, pero este sacramento era ofrecido al enfermo por alguna enfermedad que padecía, y no a una preocupación de muerte, como lo fue más tarde en el Occidente, he aquí el texto bíblico: "Está algún enfermo entre ustedes?, déjenlo llamar a los Ancianos de la Iglesia y permítanles orar sobre él, ungirolo con aceite en el nombre del Señor". (Santiago 5:14-15). Y también en el Evangelio de San Marcos vemos a los Apóstoles en actividad: "Y ellos echaban a varios dominios y ungián con aceite a varios que estaban enfermos y los sanaban". (Marcos 6:13). Por eso la "extrema unción" del Catolicismo Romano, no es una tradición Apostólica.

III. OTRAS DIFERENCIAS DOGMÁTICAS

I) Purgatorio

1).- La concepción del purgatorio es una innovación posterior del Catolicismo Romano, no existió para nada en la tradición Apostólica: "El ladrón fue directamente de la Cruz al Paraíso" (Lucas 23:43) y (Juan 5:29).

2).- La idea del purgatorio, toma la responsabilidad del Cristiano sobre la tierra y en verdad es que seremos juzgados conforme a los actos cometidos en completa libertad y responsabilidad (Mateo 16:27) y (Apocalipsis 22:2).

II) La inmaculada Concepción de la Santa Virgen:

La Doctrina de la Inmaculada Concepción de la Santísima Virgen María, significa en términos simples, que ella nació sin pecado original, esto es, la falta cometida por Adán y Eva que implica constituirse a si mismo como parámetro de toda conducta ignorando a Dios como fuente de toda autoridad.

Iglesia de Roma: Fue concebida sin pecado original.

Iglesia Ortodoxa: La Santísima Virgen fue concebida en pecado, mas ella en su su humildad y libre voluntad eligió el camino de la vida en Dios.

Iglesia de Roma: Es dogma de la iglesia romana desde 1854 por el Papa Pío IX.

La razón del dogma hay que entenderla dentro del contexto del zanjar una disputa centenaria entre dos escuelas filosóficas al interior de la iglesia (Dominicos-franceses-metafísicos / Franciscanos-ingleses-lógicos).

Iglesia Ortodoxa: No es dogma de la iglesia

El dogma en la Ortodoxía es fruto del "Sensu Fidei", esto es, la inspiración del Espíritu Santo a todos los fieles y transmitida de generación en generación.

IV. ALGUNAS OTRAS DIFERENCIAS:

1) El pecado original y sus consecuencias:

Para San Agustín y los Católicos Romanos, el pecado original es considerado solamente como una caída desde la perfección misma; mientras que para los primeros Cristianos y los Ortodoxos, generalmente el pecado original no es solamente una caída de la situación original de la perfección relativa, sino también una caída de la ruta hacia la perfección según Dios y la deificación.

Los Católicos Romanos generalmente claman que la naturaleza humana después de la caída permaneció substancialmente intacta y fue privada solamente de la sobrenatural gracia creada, la cual es ahora restaurada para los humanos por el sacrificio de la Cruz, cuyo número infinito de buenas obras dignas de recompensa, junto con las buenas obras dignas de mencionar de los Santos, se vuelven en propiedad de los fieles a través de de funciones Sacerdotales (especialmente el Papa), a través de las indulgencias y a través de los sacramentos.

Siguiendo la opinión de San Agustín, los Católicos Romanos dejan de considerar a Satanás como resistencia a Dios y teniendo el poder de la muerte, porque es la causa de la muerte.

La cosmología de San Agustín no permitió la existencia de voluntades que se opusieran a la voluntad divina. Por lo tanto, conforme a los Católicos Romanos no solamente la muerte sino que aún la caída del hombre en manos del Diablo es un castigo de Dios.

Los teólogos Católicos Romanos consideran a Dios como la causa de la muerte y ven a la muerte y a la corrupción como resultado de la decisión de Dios considerar a la humanidad culpable y para castigarla.

Conforme al entendimiento Católico Romano. Dios se encarga de alguna manera, de

los trabajos bíblicos de Satanás, para castigar a los humanos con la muerte, la corrupción y con toda aflicción humana.

Es obvio por lo tanto que de esta manera las acciones divinas y las satánicas se vuelven peligrosamente confusas.

Los Padres Ortodoxos rechazan la idea de que Dios es la causa y el creador de la muerte.

"La muerte no es de Dios". (Trineos, Refutación, C.XXIII, 1,2,4; exposición 16,17).

También:

"Dios no creo la muerte; sino que nosotros la trajimos a nosotros mismos debido a nuestra mala opinión. Sin embargo Dios no impidió la disolución (corrupción) para no preservar la enfermedad inmortal". (San Basilio Magno, Migne P.G. 31,345).

San Agustín esta de acuerdo con Palageo en que el pecado original se origina únicamente de la voluntad humana. El clama que de alguna manera la voluntad de Adán es heredada por sus descendientes. (De Gratia Christi et de Peccato Originali" - Libro II, Cap. 45).

En la Ortodoxa la caída es entendida como el resultado de un traslado del humano mismo de la vida dividida y como un resultado de la consecuente enfermedad de la naturaleza humana. Y como causa de todo esto es considerado el hombre mismo, que esta en colaboración con el mal.

Al contrario para los Católicos - Romanos todos los males en este mundo originan de la punitiva voluntad divina y ven al Satanás mismo como instrumento punitivo de Dios.

En el entendimiento Católico Romano la Salvación no es una Salvación principal y especialmente de la muerte y la corrupción, sino que más bien es una Salvación de la furia divina y que la abolición del castigo de la muerte y de la enfermedad signe simplemente

como resultado de la Santificación de la justicia divina.

Los Católicos Romanos y los Cristianos de Occidente en su enseñanza sobre la Redención siguen en líneas generales la teoría de Aselmo de Cantebury (1033-1109) acerca de la santificación divina, que no presupone como necesario, la continua e ininterrumpidle comunión y presencia de Jesucristo en los cuerpos iluminados. Toda vez que por el sacrificio en la Cruz del Señor la divina justicia fue satisfecha, no hay necesidad substancial nunca más para la presencia continua y real de Jesucristo en la Iglesia, para la salvación de los fieles.

Los fieles adquieren los beneficios del sacrificio de la Cruz, ya sea a través de la absoluta predestinación (Calvino) o a través de las buenas obras dignas de recompensa, de la indulgencia y los sacramentos de los cuales brotan grandes cantidades de "gracias divinas" creadas, mientras Jesucristo está presente solamente en intervalos en la divina Eucaristía por orden del Sacerdotes (Roma). Ellos no aceptan para nada como absolutamente substancial, la necesidad (conforme a la enseñanza Evangélica y Patrológica) de la energía continua real y vivificante de Jesucristo en los cuerpos de los fieles.

Los Padres Ortodoxos (siguiendo la Biblia) consideran a la salvación como la Redención de la muerte y la corrupción y como un remedio de la naturaleza humana, la cual fue atacada por Satanás y por ello los Santos Padres ponen como bases de sus enseñanzas Cristológicas "lo no asumido permanece incurable" esto es, Jesucristo curó a la naturaleza humana por que él la asumió. (Padre Ioannis Romanidis, Pág.. 12,13,17,18,28,29,30,90,137,141,142).

2) Conocimiento de Dios sobre las Energías Divinas no Creadas.

La enseñanza de los Católicos Romanos sobre la "gracia salvadora creada" no es

debido solamente a su errónea noción sobre la Salvación pero también sobre una enseñanza hereje sobre Dios.

Los Católicos Romanos generalmente identifican la esencia divina no creada con la energía de Dios y claman que Dios es "actus purus". Por lo que es imposible que acepten la comunicación real de la energía divina no creada, porque esto significaría que también las criaturas participan de la divina esencia. Para evitar el Panteísmo, es decir, la comunión real de la esencia divina por las criaturas, ellos enseñan que la gracia divina salvificante la cual es participante por el mundo, es creada.

Sin embargo enseñan que los que son salvados tienen una relativa comunión con la esencia divina clamando que los Santos tienen una dichosa visión de la esencia divina, esta es una enseñanza que es inaceptada por los Padres Ortodoxos.

Los Católicos Romanos tienen nociones cosmológicas engañosas, que les permiten examinar la esencia divina, porque la identifican con las energías divinas.

La presunción de la Teología Católica Romana es la "analogía fidei" (analogía de la Fe). Todas las cosas en el mundo son principalmente pinturas en el tiempo de los originales (arquetipos) que existen en la esencia del Único (Dios).

Los Católicos Romanos después de la identificación Escolástica de la esencia divina con la energía divina, a fin de evitar el obvio Panteísmo, usan el sofismo de que Dios no tiene una relación directa y real con el mundo, (porque esto significaría una sustancial dependencia de la esencia divina por el mundo), sino que Dios tiene una relación indirecta con el mundo, que Dios supuestamente concibe los arquetipos (los originales) de la Creación y el Orden entre ellos que es la eterna ley divina en su ausencia y sin haber nacido, consecuentemente Dios conoce y ama al mundo en sus arquetipos

(originales). Pero entonces algunas preguntas pueden dar origen:

Si en esencia y energía (toda vez que estas dos son idénticas, conforme a los Católicos). Dios conoce y ama directamente solo a los arquetipos entonces ¿Cómo conoce él el mal o por lo menos como sabe él que hay una necesidad de enviar a su hijo a salvar a la humanidad caída?

Si Dios es "actus purus", pero puede conocer el mal o saber la necesidad de la Salvación de los humanos, entonces la noción del mal o la necesidad o de la caída o el de no ser debe también estar entre los arquetipos de la esencia divina.

Por lo tanto de acuerdo a esta teoría, la noción del mal debe ser "parte" de la esencia divina, porque si esta es independiente, entonces la teoría Escolástica sobre la Omnisciencia se derrumba, excepto si aceptamos que el mal es inexistente cuando la necesidad para una Salvación real del mal se vuelve fábula vacía.

Al contrario los Padres ortodoxos enseñan una distinción unidimensional entre la esencia divina no creada y la energía divina no creada, toda vez que la esencia divina no es participada. (Sínodo de Constantinopla 1341 D.C. y Art. 10 de la confesión de fe de Constantinopla, 1727. D.C.).

Conforme a los Padres Ortodoxos la Esencia Divina ni es aprovechada por el cerebro humano ni es identificada con las energías atributos y aptitudes divinas. (Padre Loannis Romanidis, pag. 16,29,30,).

En otras palabras, los humanos pueden participar en las energías y es exactamente que Dios a través de sus energías no creadas (y no con su esencia) crearon al mundo de la nada, El lo gobierna y lo conoce.

V. ECLESIOLOGIA(Enseñanza sobre que es la Iglesia):

La Iglesia Católica Romana atribuye una posición al rol de la Autoridad como fuente de la vida de la Iglesia.

El criterio Ortodoxo de la Fe de la Iglesia como fue expresado por San Vicente Lirinesis de que "Aceptamos en nuestra fe, la cual fue aceptada (creída) siempre, por todos lados y por todos (los fieles)". Fue reemplazada en la Iglesia Católica Romana por el criterio que fue introducido por San Agustín:

"Esta satisfecho solamente con la opinión de que parte del mundo, en donde el Señor quiso coronar con un glorioso Martirio al primero de sus Apóstoles" (San Agustín contra Julián I, 13). La "Ekklisología" Católica Romana considera la primacía del Papa de Roma como la Autoridad Suprema de la unidad visible de la Iglesia. Expresando él mismo sin reservas enfrente de una Audiencia de Cardenales, el Papa Pablo VI no vaciló en decir en su discurso, en el encuentro de Mayo 24, 1976: "Si alguien no está en comunión con el sucesor de Pedro, significa que él está fuera de la Iglesia".

Ya en el siglo XIX, el primer Sínodo vaticano comprobó este desarrollo doctrinal decretado como dogma e fe la primacía de la Autoridad del Papa sobre la Iglesia Universal y la infabilidad personal en lo referente a la expresión de los dogmas (doctrinas).

Para la Iglesia Católica Romana aún en los Sínodos locales, una vez han recibido la aprobación del Papa, adquieren importancia doctrinal y Autoridad igual a los Sínodos Ecuménicos. En una carta que el Papa Pablo VI envió el 29 de Junio de 1975, dijo que el segundo Sínodo Vaticano tuvo igual importancia y en algunos aspectos fue incluso más importante que el Primer Sínodo Ecuménico de Nicea (325 D.C.). La "Ekklisología" Ortodoxa, al contrario, insiste en los valores (principios) de la comunión y la esencia espiritual.

1).- La más alta Autoridad de la Unica, Santa, Católica y Apóstolica Iglesia, reside en el Sínodo Ecuménico de toda la Iglesia.

2).- Nadie entre los Obispo de la Iglesia Ortodoxa acepto una Autoridad, un privilegio o un derecho, canónicamente otorgado; sobre un área Eclesiástica, cualquiera que fuera esta área, sin la propia voluntad y aprobación Canónica del Obispo de esa área.

3).- la Iglesia Ortodoxa es la única Iglesia de Jesucristo (Archimandrita Plácido Deseille, pags. 94,104,105,127,128).

La Doctrina Ortodoxa de la Iglesia como "del Cuerpo de Jesucristo y el Templo del espíritu Santo", es la base total y el presupuesto del entendimiento Ortodoxo sobre la Salvación.

La Iglesia está constituída solamente por los participantes de la energía vivificante (que es donadora de vida Santa Trinidad).

Por esta razón, San Nicolás Cavasilas en el siglo XIV escribió "La Iglesia se significa en los sacramentos" ("interpretación de la Divina liturgia", capitulo 38, Migne P.G. 150, 452).

La participación de la energía vivificante del Espíritu Santo no es garantizada una vez y para todos por el bautismo: (Ver San Juan Crisostomo 3º Homillalu. La Epístola a los Efesios, Cap. 4. Migne P.G. 60,23).

Solamente a través de la lucha por la perfección el hombre puede ser participante de la energía de Dios que nos hace incorruptos.

Por esta razón en cada divina liturgia los fieles pacifican en el amor, unos con otros, apelan a Dios que a través de los Santos Dones forme dentro de ellos a Jesucristo a través del Espíritu Santo (invocación). La Iglesia continuamente hará que "La comunión del Espíritu Santo este siempre con todos nosotros".

El total presupuesto de la participación de la energía que nos da incorruptibilidad de la Santa Trinidad, es la lucha individual y colectiva contra el, quien reina en la muerte. "Por lo tanto procuren reunirse juntos más frecuentemente en agradecimiento y glorificando a Dios. Porque cuando se reúnen más frecuentemente, entonces los poderes de Satanás son destruídos y su desastre es disuelto en concordancia de su Fe" (Ignacio, Ef. 13).

"Nadie sea engañado, si alguien no esta en el altar, él es privado del pan de Dios... Por lo tanto aquel que no viene a los encuentros comunes, ya altivo y separado el mismo" (Ignacio, Ef. 5).

La Iglesia existe y continuamente está formada en los sacramentos y a través de los sacramentos. Aquellos que viven fuera de la vida sacramental del amor, están fuera del cuerpo de Jesucristo.

"Sabemos que hemos pasado de la muerte a la vida, porque amamos a nuestros hermanos el que no ama a su hermano permanece a su muerte" (1- San Juan 3:14).

Por lo tanto, toda vez que 'la Iglesia se significa en los sacramentos'. Qué posición puede tener la Doctrina Papal sobre la organización Eclesiástica? Por la canonical orden de la vida sacramental de la Iglesia, tenemos el sacramento del Sacerdocio.

Pero el Papismo presupone un sacramento más de su propiedad, esto es el sacramento de la Organización Universal (con el Papa como cabeza, un sacramento cuya autoridad se extiende más allá del "Cuerpo" de Jesucristo (cuyo "Cuerpo" continuamente esta indicado y formado en uno)). (Primer Presbítero Joannis Romanidis, Pág.. 157-158).

VI.RACIONALISMO-ANTROPOCENTRISMO.

La teología Católica - Romana bajo la influencia del pensamiento Teológico Escolástico, trató de entender a Dios a través de la Lógica humana (Raciocinio) conforme a las leyes Aristotélicas.

Naturalmente este esfuerzo estuvo predestinado al fracaso desde un principio, debido a la limitante capacidad de la facultad intelectual de los humanos y el objeto infinito de su estudio (=la divinidad). Sin embargo este esfuerzo, en su largo camino, tuvo dos serias consecuencias:

1).- El hachazo en sumo grado al pensamiento Teológico del Occidente, del milagro, de lo místico y de lo sobrenatural y también la secularización de su teología, y,

2).- La elevación del factor al supremo grado y como criterio de todas las cosas; este fue manifestado por la legislatura doctrinal del 'hombre' como la suprema autoridad de la Iglesia Católica Romana. (Este "hombre" esta en todo momento como Papa que se encuentra encumbrado en dicho momento). Universalmente como vicario de Jesucristo, sobre la tierra y como la única autoridad doctrinal a través de la infabilidad Papal (primer Concilio Vaticano - 8 de Diciembre de 1869 - Septiembre de 1870).

De esta manera el racionalismo de la Iglesia Católica Romana la guía inevitablemente el antropocentrismo, teniendo como su centro al Papa de Roma. Contrario a esto, la Iglesia Ortodoxa ha permanecido siempre mística, teniendo a Jesucristo mismo como cabeza y siendo inspirada, enseñada, guiada y santificada por el Espíritu Santo, el espíritu de la verdad, que es Dios mismo. Por lo tanto la Iglesia Ortodoxa permaneció siempre y aún permanece theocéntrica, teniendo como su centro, como guía y como su objetivo a Dios mismo y aspirando por la santificación de sus miembros, su experiencia de Dios, su unión con Dios y su Deificación por la gracia.

VII. LA ENSEÑANZA CATOLICO ROMANA DEL "DESARROLLO DEL DOGMA"

La Iglesia Romana a fin de legalizar sus cambios, recurre a la enseñanza del desarrollo de la doctrina y a la infabilidad del Papa de Roma.

En esta perspectiva, los diferentes cambios aparecen como diversos niveles de un proceso legal de crecimiento de nuevas doctrinas aparece un pasaje de la vaguedad (obscuridad) a la claridad definida.

Eventualmente el único criterio que permite a los Católicos Romanos discernir entre un desarrollo legal y un cambio de la tradición es la comunión con el Papa de Roma y la garantía de su infabilidad en los tópicos doctrinales.

Para el tiempo que el Papa de Roma acepta las nuevas enseñanzas a su autenticidad e identificación con las enseñanzas previamente sostenidas es automáticamente verificados aún si esta similitud de identidad no puede ser descubiertas por los fieles.

La explicación de la Iglesia Católica Romana es la siguiente:

- Hay dentro de la Iglesia un progreso doctrinal a través de los siglos, que es guiado por el Espíritu Santo.

- Este progreso doctrinal permite a través de los siglos, para nuevas doctrinas, ser presentadas y aceptadas, conforme a esta suposición, estas nuevas doctrinas no son totalmente nuevas.

Los Católicos asumen que estas nuevas doctrinas existieron comprensivamente (en breve) en la vida eclesiástica y que fueron concienzudamente reorganizados solo después en algún momento. De esta manera un completo desarrollo puede tener lugar.

Sin embargo los Católicos Romanos aceptan

que aún algunas partes de la enseñanza que fue totalmente desconocida en algún momento o aún más fue rechazada por algunos Padres de la Iglesia o por algunos Santos, pueden algún día convertirse en la enseñanza Oficial de la Iglesia Católica Romana, si sus Teologías llegan a la decisión alguna vez de que corresponden a la verdad (nuestra verdad).

Por ejemplo, la enseñanza de la Inmaculada Concepción fue rechazada en los siglos XII y XIII por grandes Geólogos Romanos, como Bernardo de Claervaux y Santo Tomás de Aquino. Pero más tarde otros Teólogos la aceptaron poco a poco y finalmente en el siglo XIX el Papa Pío IX la acepto como doctrina de Fe; que constituye parte de la Fe Católica Romana.

La misma cosa sostiene por la Concepción de la infabilidad del Papa. Es cierto que en la época de los Padres nadie aceptó que el Papa de Roma era infalible en su enseñanza doctrinal.

Al contrario conforme al Archimandrita Pablo de Ballester Convalis y más tarde Obispo de nuestra Iglesia Ortodoxa Griega del Norte y Sudamérica aquí en México, varios Papas de Roma fueron herejes. En su libro "Mi conversación a la Ortodoxa", en Griego - Atenas 1954 Pag. 29 -36 él menciona alguno de ellos.

Papa Marcelo (296-303) quien durante la persecución del Emperador Diocletian ofreció sacrificio a la Dios Pagana Diana y cuyo nombre no fue incluido en "El Regito Pontificio" Romano. El Papa Julio quien fue condenado por el Sínodo de Sardica.342 (343 ?)

El Papa Liberio (352-366) cuyas creencias herejes son verificadas por Don Jerónimo, San Hilario y San Pedro quien afirma que el Papa siguió los herejes de Aruis; el Papa Felix 2do.

El Papa Honacio (625) quien fue condenado por hereje por el 6to sínodo Ecuménico.

El Papa Gelasio, quien siguió la creencia hereje en la doctrina de la Santa Eucaristía.

El Papa Sixto 5to. Quién admitió con sus propias manos un ejemplar de la Santa Biblia llena de errores.

El Papa Urbano el 8vo quien condenó como herejía las enseñanzas del Astrónomo Galileo de que la tierra rota alrededor del sol y por tanto "desde junio 3 de 1633 todos fueron obligados a creer que la tierra no daba vueltas alrededor del sol, por temor a ser condenado a anatema como herejía".

El Papa Zacarías quien prohibió (con castigo de anatema) a la gente a creer que la tierra es esférica (ver-innovaciones del R.g. 4.c.XIV, Pag. 202 - Madrid 1891).

El Papa Pío 2do aconsejó al Rey de Francia, Carola VII que no creyera lo que los Papas dicen.

El Papa Pío 4to, quien osó anular el 7mo Canon del Sínodo Ecuménico de Efesios y cometió perjurio al momento de su coronación.

Como resultado de esta enseñanza del "Desarrollo del Dogma", por Teólogos Católicos Romanos, encontramos que el pensamiento de los Padres de la Iglesia representan un nivel del pensamiento cristiano, el cual es antiguo pero sin embargo es absoluto.

Los Católicos Romanos ven a la enseñanza de los Padres de la Iglesia muy interesante pero esta no expresa la totalidad de la Fe Católica de hoy en día. (Archimandrita Plácido Deseille "I PORIA MU PROS TIN ORTHODOXIA" Atenas 1986 Pág.. 42,161,162).

La posición de la Iglesia Ortodoxa sobre el tópico de la doctrina es clara, y fue expresada por San Vicentii Lirinesis.

"Aceptamos y creemos que la Iglesia creyó siempre, en cualquier lugar y por todos sin ningún cambio" y estas creencias no están en conflicto con la Santa Biblia y con las decisiones declaradas a los previos Sínodos Ecuménicos de la Iglesia (Panayiotis Pg. 57-58) ("Catholicum Est Quod semper, Quod Ubique Et Quos Ab Omnibus Creditum Est").

San Vicencio de Lerino, Commonitorium (Primun 2 PI 50,64 Ob). Pag. 56 del Padre Pablo de Ballester Convalier.

"IN IPSA ITEM CATHOLICA ECCLESIA MAGNOPERE CURADUM EST UD ID TENEAMUS QUOS UBIQUE, QUOD SEMPER, QUOD AB OMNIBUS CREDITUM EST".

La desafortunada división de la Cristiandad se complicaría posteriormente, ya que Occidente, a partir del siglo XVI, sufriría un desmembramiento con motivo de la Reforma, apareciendo así múltiples comunidades protestantes. El Cristianismo de Occidente se vería desde entonces enormemente dividido en materia doctrinal.

Ante este terrible cuadro de Cristianos desunidos, la Iglesia Ortodoxa, adolorida por la separación de sus hermanos que reconocen a Cristo como Salvador y Redentor del género humano, reza siempre por la unión de todos en la verdadera fe, transmitida por nuestro Señor Jesucristo, los Apóstoles y los Padres de la Iglesia.

La verdadera doctrina cristiana, heredada de Cristo y sus Apóstoles, fue reservada intacta en el Oriente Cristiano Ortodoxo.

La misión natural de la Iglesia es propagar el Evangelio y ensanchar sus fronteras. Su primer privilegio es misión y conversión, siendo así como los primeros Patriarcas continuaron la obra de los Apóstoles y discípulos de Cristo, predicando la verdad cristiana primero en los Balcanes a los Servios y Dálmatas, y después a los Eslavos, Moravios, Búlgaros y Ucrainianos.

Con el devenir de los siglos otras misiones fueron organizadas, alcanzándose así China, Japón y las tierras de Europa, Alaska, América y el Sur de África, donde muchos no conocían el mensaje de Cristo, que lo recibieron con naturalidad y amor.

Originadas por el esfuerzo misionero

de los primeros Patriarcas, se establecieron Iglesias Locales a las que les fue concedida posteriormente Autocefalía o Autonomía: lo que en ningún caso afecta la unidad de la fe, doctrina y sacramentos de la Iglesia.

Los Patriarcados antiguos y estas Iglesias Locales existen hasta la actualidad, sin perder su comunión entre sí, ni alterar la unidad de la Iglesia. Con el canon 28 del cuarto Concilio Ecuménico en Calcedonia el año 451 Primacío de Honor entre los Patriarcas y Autoridad sobre las nuevas teorías tiene el Patriarca Ecuménico de Constantinopla.

Los cristianos Ortodoxos se encuentran en todos los Continentes del Mundo y ascienden aproximadamente a 450 millones. No obstante su independencia administrativa y diferencia de idiomas, todos tienen las mismas enseñanzas, la misma tradición Apostólica, la misma liturgia y sacramentos, servicios y prácticas esenciales.

Nuestra Iglesia ha mantenido la cultura Heleno - Cristiana. Y el Griego y el Arabe fueron sus idiomas originales, este en Asia Menor y Egipto, en tanto que el primero en el resto de la cristiandad. El Griego fue el idioma en que se escribió el Nuevo Testamento, el cual se usó para la prédica de los gentiles, el que usaron los primeros Obispos, incluso en occidente en Roma, por los primeros misioneros en Francia e Inglaterra. El verdadero centro de Cristianismo fue el Oriente Griego y Sirio. Varios siglos después Roma usaría el Latín y los Rusos el Eslavo.

En los siglos XI, XII y XIII Occidente organizó 7 expediciones militares llamadas cruzadas, cuya intención original era rescatar los Santos lugares de manos del Islam. Este propósito contó con la decidida ayuda de los Emperadores Bizantinos, defensores de la Ortodoxia. Pero, además de sus intenciones originales, dado el fanatismo contra la Iglesia Ortodoxa, atacaron las sedes Orientales e inclusive a los primeros Patriarcados ocupando sus cátedras y finalmente, no cesaron hasta

volverse contra la propia Capital Bizancio y ocupar el Trono Imperial. Bizancio volvió después a sus legítimos gobernantes, pero no obstante ello, y ya debilitados físicamente, en el siglo XV grupos étnicos y religiosos extraños, subyugaron a los Pueblos de Ortodoxia, sin que estos contaran con la ayuda de Occidente.

En el siglo XIX los Ortodoxos apoyados por la capacidad protectora de su Iglesia, se liberaron de la opresión política y religiosa, con la esperanza de una vida libre. En el siglo XX el materialismo ateo atacaría un baluarte importante de la Ortodoxia, Rusia y parte de los Balcanes, pero estos valerosos pueblos supieron sobrellevar estos ataques y mantener libre la llama inextinguible de la fe, produciendo una legión de mártires contemporáneos que con valor y sin miedo dieron testimonio de la fe cristiana.

A pesar de haber estado presente en el mundo Occidental, no ha sido adecuado el conocimiento de la ortodoxia, y la más de las veces entraña prejuicios particularmente religiosos, culturales y políticos, por falta de información adecuada. Uno de los más comunes, es creer la confianza a las culturas y pueblos que ella tradicionalmente ha animado, otro es confundirla por elementos no cristianos, pero especialmente, en el presente siglo se ha visto como una Iglesia llena de vitalidad y santidad, situada en la continuidad apostólica y expandida por el mundo entero dando testimonio del mensaje preservado en su más prístina pureza, como fue recibida de Cristo, los apóstoles y Padres. Por eso es que a ella recurren otras denominaciones Cristianas, científicas y estudiosas, como la fuente del Cristianismo auténtico y tradicional.

La Ortodoxia, fe mayoritaria del mundo cristiano Oriental, donde la doctrina, la tradición y la liturgia del cristianismo tuvieron su origen, está consiste de los tesoros que posee y se los brinda a Occidente que los conoce o que recientemente comienza a descubrirlos.